



Santiago Cirugeda

Entrevista a Santiago Cirugeda, arquitecto

GASPAR MAZA y XAVI CAMINO

Cuando Santiago Cirugeda aceptó realizar una entrevista para Apunts. Educación Física y Deportes, le propusimos que nos enviara un currículum de presentación a fin que pudiera ser conocido por las personas que la leyeran. He aquí unos fragmentos del mismo:

“Estudié arquitectura en la ETSA de Sevilla, donde lo pasé muy bien. Finalmente acabé mi carrera en Barcelona.

Desarrollo desde hace 10 años proyectos de subversión en distintos ámbitos de la realidad urbana que me ayuden a sobrellevar esta complicada vida social.

Desde ocupaciones sistemáticas de espacios públicos con contenedores, hasta la construcción de prótesis en fachadas, patios, cubiertas e incluso en solares. Todo ello negociando entre la legalidad e ilegalidad, para recordar el enorme control al que estamos sometidos.

Realizo proyectos de arquitectura, escribo artículos y participo en diferentes medios docentes y culturales (masters, seminarios, conferencias, workshops, exposiciones, etc..).

En 2007 presento el libro Situaciones Urbanas, que plantea estrategias legales y demandas, a través de proyectos arquitectónicos”

Xavi Camino (XC) *¿Puedes explicarnos cómo vinculas tu profesión de arquitecto con las intervenciones artísticas en el espacio público?*

Santiago Cirugeda (SC) La verdad es que el 90 por ciento de mi trabajo es como arquitecto. Lo que pasa es que utilizo el arte como una herramienta para algunos de mis proyectos urbanos. Se entiende que el arte invada el espacio público, incluso se demanda. Así que el arte me permite hacer una ocupación temporal en la calle como artista, digamos que el arte me avala para intervenir en el espacio público. Por tanto, yo asumo ese rol porque lo que quiero es un foro mediático, y lo utilizo. Pero mi vocación clarísima, en gran parte de mis proyectos, es una vocación urbanista, porque utilizo, sobre todo, los mecanismos legales del urbanismo para cambiar situaciones sociales que considero in-

justas. Así, utilizo el arte por su función comunicacional. En uno de mis proyectos lo importante no es dónde colocar la instalación, sino lo que me interesa, en el caso que estoy desarrollando en la Rambla de Santa Mónica, es el problema de las viviendas, y la intervención artística la utilizo para denunciar lo que está ocurriendo fuera del campo artístico en la vida cotidiana, en este caso, la dificultad para conseguir viviendas a un precio razonable. Y al mismo tiempo que hago una denuncia propongo recetas urbanas para que los propios ciudadanos encuentren soluciones dentro del marco de la legalidad. Y en eso consiste el vínculo que establezco entre el arte y mi profesión como arquitecto. No puedo ser sólo arquitecto y hacer mi profesión sin vincularme a nivel social. Así que de alguna manera soy político, soy arquitecto, soy artista, soy un vecino, soy

un borracho, soy muchas cosas a la vez y todas tienen un punto de conexión. Pero legítimo mis acciones con el título de arquitecto.

Gaspar Maza (GM) *¿Qué opinas del deporte y, en especial, del deporte informal que se practica en los espacios públicos?, ¿piensas que puede funcionar también como una “receta urbana”?*

SC El deporte formal, el que tiene más espíritu deportivo, es el que cumple a rajatabla todas las normas del deporte, el espectáculo, la política, etc. El deporte informal tiene un paralelismo con lo que yo hago al margen del urbanismo oficial. El deporte informal cambia las reglas, cambia los tamaños de las pistas de juego, los tiempos, el número de jugadores, etc. Y eso es interesante porque forma un nuevo tipo de asociación deportiva y social. Es lo mismo que el

replanteamiento normativo que hacemos con nuestros proyectos de recetas urbanas: buscar las lagunas de las normativas para buscar un cambio social. Los que practican un deporte que no está reconocido tienen que buscar un sitio porque no están homologados, no tienen federación, no pueden ser deportistas de primera, igual que muchos no pueden ser ciudadanos de primera. No pueden serlo. El tipo de gente que utiliza los deportes poco conocidos es un ciudadano de segunda, por eso lo hace en el espacio público.

GM En nuestra investigación hemos conocido grupos como los de la "tanguilla", los bolos leoneses o el ecuavoley, entre otros ejemplos, que se instalan en espacios abandonados, "no lugares", espacios poco definidos... y finalmente, con su presencia y su actividad deportiva, esos espacios empiezan a adquirir otra dimensión. ¿Pueden ser estos grupos y sus actividades "recetas urbanas" al modo en que tú has catalogado muchas de tus intervenciones?

SC En mi caso no las hago definitivas, sino que las hago temporales, porque a lo mejor en un solar que no hay nada, pues te metes ahí, lo limpias, le pones vida y está un año, 6 meses, ni idea... Funciona hasta que me voy. Y el deporte va a seguir y funciona sólo, ¿no?

GM El deporte crea una regularidad de uso de este tipo de espacios bastante importante.

SC Seguro; el deporte es más evidente porque es más accesible. Es tu cuerpo y algún balón o algún otro elemento. En mi caso normalmente, como arquitecto, hago una instalación arquitectónica, temporal, efímera, precaria que facilita o cambia las posiciones y la vitalidad de los sitios durante un tiempo, una noche, un día, una tarde, un verano, un invierno... Siempre hay que pensar muchas veces que la gente lo usará de manera opuesta a como se plantea. En la calle se pueden crear las situaciones idóneas espontáneas para que se haga una acti-

vidad deportiva, política, religiosa como los musulmanes cuando reclaman una mezquita, o incluso el botellón, etc.

XC También hay deportes nuevos que se practican en la ciudad que han aparecido con el desarrollo y convergencia de las nuevas tecnologías. Por ejemplo, los skaters han ido adaptando el monopatín para facilitar el patinaje del mobiliario urbano y a la vez el diseño del mobiliario se ha ido haciendo más patinable. Tras estos cambios, lo que ha surgido a continuación han sido legislaciones que tienden a limitar el uso que estos grupos hacen del espacio y del mobiliario. En este punto yo vuelvo a ver otro paralelismo con tus preocupaciones sobre una legislación que tiende a querer regular todo, y lo no controlado especialmente...

SC Estamos viviendo un momento de desarrollo económico favorable en toda España, en Europa e Inglaterra. Pero a cambio de este bienestar que asegura unos mínimos de vivienda, educación, empleo, asistencia de salud, te dicen: "pórtate bien, y si no te portas bien te aplicamos la normativa". Y en países de Latinoamérica u otros países no te dan vivienda, no te dan educación obligatoria u otros derechos, pero la coacción es menor. Aquí, como la ciudad es guapa, todos somos bellos y si no te comportas bien te sancionan o te castigan. Cuando los skaters saltan por encima de un mobiliario de uso público, nunca tienen como objetivo destruirlo, romperlo, pero es evidente que se desgasta con su uso. Una solución es adaptar ese mobiliario urbano de manera que aguante más. Eso no es vandalismo, no hay vandalismo, no existe. O sea, un tío que tira un cigarrillo o lo apaga en un banco es más vándalo que el que lo está usando para hacer un deporte.

XC ¿El skater quiere que el banco aguante, que dure...?

SC Así de sencillo, puedes pensar en un banco de hormigón para que pueda soportar 200 kilos de impacto,

para que puedan patinarlo los skaters y ya está. Incluso se puede poner una barra de acero roma en el banco de hormigón para que se pueda patinar, y además que se pueda sentar un abuela, se pueda sentar un niño, etc. ¿Y no es mejor? También hay lugares que no se usan, que están abandonados por la administración pública. Y si están abandonados, ¿qué mal hay en que se utilice de manera espontánea, inventiva? ¿Qué mal hay?

XC Lo primero que piensan las administraciones es que esta gente se acabará apropiando de los espacios, o por el contrario, los destruyen...

SC Te puedo decir una cosa: cuando hay un espacio abandonado, tanto la administración pública como los privados tienen la obligación legal de mantenerlo en uso. Si en 8 años no se edifica en él, la ciudadanía tiene derecho legítimo de aplicarle un uso. Pero siguiendo con el desgaste que ejercen los skaters sobre el mobiliario urbano, cuando en la plaza Cataluña se rompe una baldosa porque se ha subido un camión de la limpieza, la reponen, si se rompe una bombilla, o cuando hay un partido de fútbol y algunos mandriles antideportivos destruyen propiedades públicas, también la reponen. Entonces, desde este punto de vista legítimo, cuando un espacio o mobiliario urbano entra en degradación por su uso excesivo igualmente deberían arreglarlo, sin culpar ni penalizar la práctica que pone en uso creativo ese mobiliario o espacio público.

GM La aparición y desarrollo de redes sociales en estos espacios nos ha llevado a la conclusión de que el deporte informal es un valor añadido a la vida urbana. Hay gente que se ha conocido en el espacio donde iba a jugar a baloncesto y que desde ese lugar ha acabado generando una red de amistades y confianzas mucho más grande. ¿Pueden ser consideradas como una fuente de capital social?

SC Claro, hay una gran cantidad de entidades sociales que se desarrollan al

margen de las propuestas por la administración, que se mantienen de forma independiente, prescindiendo de organismos oficiales. Y son redes sociales ricas, productivas y más participativas que las que siguen los cauces oficiales. Pero ¿qué ocurre?: que en determinados situaciones no son aceptadas socialmente. Si se trata de chavales con *skate*, mala cosa, si son inmigrantes jugando a baloncesto, también. Aunque, por otra parte, se sabe el valor que tiene el deporte por su capacidad de forjar colectivos, amistades, compañerismo, etc., incluso, en muchos casos, como una alternativa a actividades delictivas o de consumo de drogas. El deporte, en este sentido, puede ser también una terapia social, porque hacer deporte te evade, te ocupa el tiempo para no estar ocupado en otro tipo de cosas, e incluso da sentido a la vida cotidiana de la gente. Pero algunos deportes no están bien vistos, y no solo política, sino también socialmente, incluso por algunas vecindarios que sienten que los espacios públicos colindantes son exclusivamente de su propiedad y uso. Pero las redes sociales a través del deporte informal son positivísimas.

XC *Muchos deportistas que usan el espacio público tienen su propia lectura de la ciudad. Por ejemplo, los skaters o los bikers cuando ven barandillas y escaleras, o los escaladores cuando ven un muro, ven esto pero también ven e imaginan trucos, pasos diferentes. A ti como arquitecto, ¿qué te sugiere este tipo de visiones?, ¿pueden ser útiles para pensar en la ciudad o en desarrollo urbano de la misma?*

SC Durante un tiempo fui surfero, y veía el mar de una manera distinta.

Cuando veía en el mar una cresta o una bóveda, veía la acción del *surf*. Sería bonito que cada uno tuviera sus mapas de las cosas que le interesan. Por contra, la administración hace esos mapas sobre una ciudad de manera que faciliten un control social: un mapa de dónde están las prostitutas, un mapa sobre dónde van a poner los botellódromos. Los políticos lo ven de otra manera, se interesan por hacer lugares con un mínimo de atracción social, pero que se vean bonitos. Lo bonito es para ellos una forma de hacerse visibles. Pero estaría bien que cada uno tuviera sus mapas de las cosas que le interesan en la ciudad. Y de la misma manera que hay un carril bici, que hubiera un circuito para la práctica del *skate*.

GM *Un skater nos explicaba que cuando va en el coche y ve una urbanización que todavía se esté construyendo ya intuye en qué lugar de la misma habrá una buena zona para patinar y ensayar trucos.*

SC Si, la ciudad tiene un lenguaje que no está diseñado para ellos pero ellos lo reinterpretan. Dejan marcas, reconocen signos que los orientan hacia la práctica de la ciudad, a su manera.

GM *¿Tú crees que sería útil rescatar los planos o visiones de esta gente o de otros deportistas que utilizan el espacio público como escenario de sus actividades?*

SC Sería una buena forma de enseñar a arquitectos y urbanistas a ver la ciudad de otra manera, a partir de los códigos que corresponden a distintos grupos de usuarios. Muchas veces se diseñan espacios idóneos para determinadas prácticas. Por ejemplo, se hacen muchas pistas para *skaters*, pero sucede lo mismo

que con las viviendas, se hacen como churros, sin contar, evidentemente, con el interés de la gente. Pero en realidad lo único que puede hacer la Administración, ante las distintas formas de interpretar y utilizar la ciudad, es asumir que siempre va a haber cosas diferentes a lo que ellos plantean. En algunas zonas de Europa se ha introducido la idea de usos temporales, que son usos que no vienen de la planificación urbanística. Tiene que ver con la realidad de que siempre aparece población que plantea usos temporales. Van a edificios antiguos y viejos y les dan vida, van a plazas que no están acabadas y les dan vida, y que hacen cosas que a nosotros no se nos han ocurrido. Puede ser importante preparar técnicamente a muchos burócratas para que se den cuenta de que van a ocurrir cosas que no tienen marcha atrás, que va a ser mejor no intervenir, no tocarlo o negociar el uso temporal o permitirlo o facilitarlo. Y que no pase como siempre que una pista necesita, a lo mejor, una renovación o un arreglo, pero como no está en el plan de desarrollo, pues no se hace, o que se prohíbe un tipo de uso porque no se había contemplado en el plan de desarrollo. Para algunas cosas no hace falta un plan urbanístico. Por ejemplo, que pase un camión con un poco de hormigón para dejar la pista bien preparada no hace falta un proyecto. Si hay una partida presupuestaria para daños, debería haberla para cubrir estas necesidades espontáneas, temporales, imprevistas, etc. Sin embargo, lo que sí se hace es una legislación que dice al ciudadano quién es ilegal, un sinvergüenza: prohibido jugar a pelota, o el chico con el *skate* es un sinvergüenza.